

de asociaciones, según la preocupación central que abre paso a la sociabilidad.

Alrededor de estos dos ensayos de mayor alcance teórico se ordenan varios ejercicios de análisis: Alberto Valín analiza la masonería como «una discreta forma de sociabilidad democrática» (pp. 75-96) y corrige lo que considera deficiencias en los análisis teóricos de Pedro Álvarez Lázaro. Gerald Brey se aproxima a la sociabilidad obrera reforzada a través de prácticas teatrales en Galicia en el periodo 1894-1910; Oscar Freán muestra su análisis sobre la creación de una identidad colectiva en la vida cotidiana de la clase obrera gallega (a través de sus lugares de reunión y de vida, como son sociedades, centros instructivos, centros obreros...); Pere Solá se refiere a las redes de sociabilidad organizadas en Cuba en el marco de la sociedad colonial; Evangelina Sierra se refiere a «la familia de la fe» que se manifiesta como sociabilidad protestante en la Galicia contemporánea, y finalmente Éve Brenel analiza en torno a la música flamenca en Granada los círculos populares de sociabilidad musical, cerrando así un volumen de 230 páginas, que se ofrece repleto de sugerencias para los historiadores, en particular aquéllos, como los que estamos insertos en la historia de la educación, más atentos a las cuestiones de la nueva historia cultural. Los estudios y análisis volcados, singularmente, sobre la educación popular —recordemos el Encuentro Español que celebramos en Canarias— se verán sin duda beneficiados al acoger entre sus preocupaciones esta historia de la sociabilidad, sobre la que con buen criterio nos invita a reflexionar Alberto Valín, desde sus muy considerables aportaciones al estudio de la masonería.

ANTÓN COSTA RICO

VV.AA.: *Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra*, Navarra, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 2001, 356 pp.

Con motivo del Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra,

organizado por la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, se ha publicado este volumen donde se recogen las diversas aportaciones efectuadas acerca de la historiografía educativa local de este ámbito geográfico. La obra se compone de 23 comunicaciones que tratan sobre variados temas en referencia a los diferentes ámbitos del sistema educativo en Navarra.

El libro comienza con la intervención del profesor Agustín Escolano Benito, quien realiza una serie de sugerentes reflexiones en torno al proceso de construcción de la cultura escolar española a través de los procesos de cambio políticos, sociales y educativos ocurridos a lo largo del último siglo.

A continuación, Javier Vergara Ciordia trata sobre la historia de la educación en Navarra durante las Edades Media y Moderna así como de su dimensión historiográfica, efectuando una serie de concreciones sobre sus hitos principales e incluyendo una serie de interesantes tablas de contenidos estadísticos en relación con el tema central del estudio.

La aportación que M.^a Rosario Gárriz Yagüe realiza versa sobre las escuelas de primeras letras en Navarra en el periodo cronológico correspondiente a los años de 1575 a 1625, afirmando que el origen de la alfabetización en este ámbito geográfico se sitúa en épocas anteriores al siglo XVIII, donde estas escuelas de primeras letras jugarían un destacado papel. Su comunicación se complementa con un importante número de gráficos y cuadros estadísticos que apoyan las reflexiones efectuadas.

El siguiente capítulo corre a cargo de Javier Laspalas Pérez, quien asimismo analiza las escuelas de primeras letras, esta vez en el periodo de 1780-1820. Como aportaciones más destacadas cabe señalar el estudio que realiza sobre el número de escuelas de este tipo que se ubicaron en Navarra durante estos años, así como otra serie de datos relevantes en relación con la cuestión objeto del encuentro. Al igual que en los casos anteriores complementa sus reflexiones con un importante número de datos estadísticos que resultan de suma utilidad para investigadores sobre la temática.

Más escasos son los estudios incluidos sobre la enseñanza secundaria, pues sólo un capítulo versará acerca de los textos de Geografía e Historia de Navarra para este ámbito educativo, elaborado por Román Felones Morrás.

María Dolores Martínez Arce reflexiona sobre los lugares donde se llevó a cabo la formación de los jueces navarros del Tribunal Supremo de Navarra en el siglo XVIII, señalando que fueron las universidades de otros territorios españoles las que se hicieron cargo de este proceso a pesar de la aparición en este siglo de la primera Universidad en Navarra. La respuesta a esta paradoja quedará plasmada a través de sus líneas.

Los maestros de la escuela de niños de la Casa de Misericordia de Pamplona durante 1855-1975 serán objeto de estudio por parte de Camino Oslé Guerendiain, quien realiza un seguimiento de los acontecimientos más señalados acaecidos a lo largo de este amplio periodo cronológico en relación con este centro compuesto de dos escuelas, una de niños a cargo del Estado y otra de niñas dirigida por las Hijas de la Caridad. Sobre este colectivo docente escribe asimismo Hortensia Viñes, que recoge en su aportación los aspectos familiares, profesionales y sociales de las maestras navarras.

José Antonio Marcellán Eigorri estudia la institución de acogida y formación para mujeres procedentes del campo de la prostitución denominada «Villa Teresita», continuando el siguiente capítulo con un estudio sobre la enseñanza de las artes en Pamplona a través de la escuela de Artes y Oficios en el periodo de 1800 a 1939, a cargo de Ana Elena Redín Armañanzas. Las relaciones entre la formación profesional y el desarrollo industrial navarro desde 1946 hasta 1990 son analizadas en un interesante capítulo realizado por Micaela Erviti Baraivar.

La variedad en la temática se manifiesta en todo momento a través de la lectura de esta obra, por lo que el ámbito de la enseñanza superior encuentra asimismo un lugar entre sus páginas. Pascual Tamburri Bariaín analiza los proyectos universitarios

navarros en la larga duración en respuesta a la afirmación con la que inicia su aportación: la historia de las universidades constituye también la historia de la educación. Fernando de Meer Lecha-Marzo realiza un repaso a la historia de la Universidad de Navarra desde 1952 hasta el año 2000.

Otros especialistas como Marcos Andrés Vierge, M.^a Ángeles Aguinaga, Bruno Jiménez, Beatriz Gurbindo o Isabel Hermoso analizan el ámbito de las enseñanzas musicales a través de diversos acontecimientos acaecidos a lo largo de esta historiografía educativa local.

Interesantes son los estudios de Javier Ema acerca de las características en la implantación del modelo educativo liberal en Navarra, las reflexiones de Reyes Berrueto sobre la historia de la educación en el siglo XX o el análisis de Elena Eslava sobre el ámbito de la educación especial navarra desde 1850 hasta 1970.

Cuestiones más específicas reciben asimismo tratamiento en el libro, como el análisis de Sagrario Anauto sobre la educación cívica e higiénico-sanitaria a través de los bandos municipales, el de Francisco Soto sobre los manuales escolares navarros publicados entre 1800 y 1980 o el de Víctor Manuel Maetzu acerca del régimen de enseñanza en Navarra entendido como un derecho histórico.

La riqueza de las diversas intervenciones de este Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra queda plasmada en todo momento en esta obra cuya lectura recomendamos por constituir una interesante aportación local para la historia de la educación.

M.^a ISABEL DOMÍNGUEZ MARTÍN

VÁZQUEZ RAMIL, R.: *La Institución Libre de Enseñanza y la educación de la mujer en España: la Residencia de Señoritas (1915-1936)*, Betanzos (A Coruña), Imp. Lugami, Zoos, 335 pp.

La cuestión femenina fue puesta de relieve entre nosotros por el krausismo y